

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA SIRO-ORTODOXA DE ANTIOQUÍA
ARQUIDIÓCESIS DE CENTRO AMÉRICA
IGLESIA CATÓLICA ECUMÉNICA RENOVADA - ICERGUA
MOR SANTIAGO EDUARDO AGUIRRE OESTMANN
ARZOBISPO



Guatemala, 21 de noviembre de 2014.

A: Padre Miguel Ángel Chamli, Encargado de la Misión.

A: Los fieles de la misión de rito occidental de la Arquidiócesis de Centro América de la Iglesia Católica Apostólica Siro-Ortodoxa de Antioquía en Argentina y otros países del Cono Sur.

Querido Padre Miguel y Amados hijos, fieles miembros de la Misión:

A través del Padre Miguel, me he enterado del progreso que han tenido desde que fuera establecida la misión, al igual que del encuentro que tienen previsto para este 23 de noviembre, al cual me uno espiritualmente.

Con atención he seguido el desarrollo que han tenido, el cual me alegra profundamente, especialmente porque para mí, es un signo de la misión que el Señor nos ha confiado dentro de la Santa Iglesia Siriana de Antioquía, Madre de todas las Iglesias.

Cuando Su Santidad Ignacio Zaqueo I Iwas, me impuso el nombre religioso de Santiago, me dijo que era en honor a Santiago Baradeo, porque la misión que él había cumplido en el siglo VI, cuando nuestra Santa Iglesia se encontraba en peligro de desaparecer, debido a las innumerables persecuciones, era la que nos correspondía a nosotros cumplir en el occidente actualmente. El hecho de que Su Santidad Ignacio Efrén II haya bendecido la apertura de misiones en las Américas, con fieles que no provinieran del Medio Oriente, bajo el cuidado de la Arquidiócesis de Centro América y el fervor, dinamismo y rápido crecimiento que están experimentando ustedes, se convierte ahora, en el espacio que el Señor ha abierto para cumplir con prontitud y fidelidad, la misión que nos ha sido encomendada. Teniendo la certeza de que el camino que están recorriendo no es iniciativa humana sino inspiración que viene del Altísimo, les exhorto a seguir con paso certero, por ese sendero por el que el Señor les está guiando.

Manténganse firmes en la fe, en la liturgia, en la organización y en las prácticas de la Iglesia una, santa católica y apostólica, como se ha conservado a través de dos mil años, en la Santa Iglesia Siriana Ortodoxa de Antioquía, a costa de la sangre de innumerables mártires, y de la persecución y el sufrimiento a lo largo de toda la historia y que ahora se ha abierto también para nosotros en el occidente.

Recuerden que, como parte de la Santa Sede fundada por el príncipe de los Apóstoles, San Pedro; y estando en comunión con su 123 legítimo sucesor en Antioquía, la misión que el Señor confió al Apóstol, nos alcanza íntegramente a cada uno de todos y, en cierto sentido, cada quien, de acuerdo al ministerio y a los dones específicos recibidos, participa no solo de la misión sino también de la sucesión petrina. Esto nos compromete a tener un cuidado especial por toda la Iglesia y a trabajar incansablemente para que el llamado de Cristo a la unidad, alcanzada por la acción del Espíritu Santo, se cumpla a través de nuestro trabajo misionero y de nuestro testimonio de vida.

En el nombre del Señor les pido que vivan como verdaderos discípulos de Cristo para que, llenos de un profundo celo apostólico, como el que caracterizó al Apóstol Pablo que, enviado por San Pedro desde Antioquía, trabajó para que la Iglesia se estableciera en el Occidente, sigan trabajando por el crecimiento y multiplicación de las comunidades. De esa manera serán como antorchas que, por la fe, la esperanza y el amor, brillan en medio de las tinieblas y hacen que resplandezca la Iglesia que Cristo fundó.

Les pido que oren también cada día por Su Santidad el Patriarca Ignacio Efrén II, por el Santo Sínodo de Antioquía, por la paz y reconciliación en el Medio Oriente y por este pobre servidor.

Espero poder visitarles personalmente en el inicio del año venidero y, mientras eso sucede, reciban mi bendición pastoral y estén seguros de que cuentan con mis oraciones constantes por su bienestar y el de sus familias y porque cumplan con fidelidad la misión que han recibido del Señor.



+ Santiago O.

Mor Santiago Eduardo Aguirre Oestmann.
Arzobispo de Centro América